

SUPLEMENTO DE Página/12

Turismo/12

Domingo 21 de diciembre de 1997



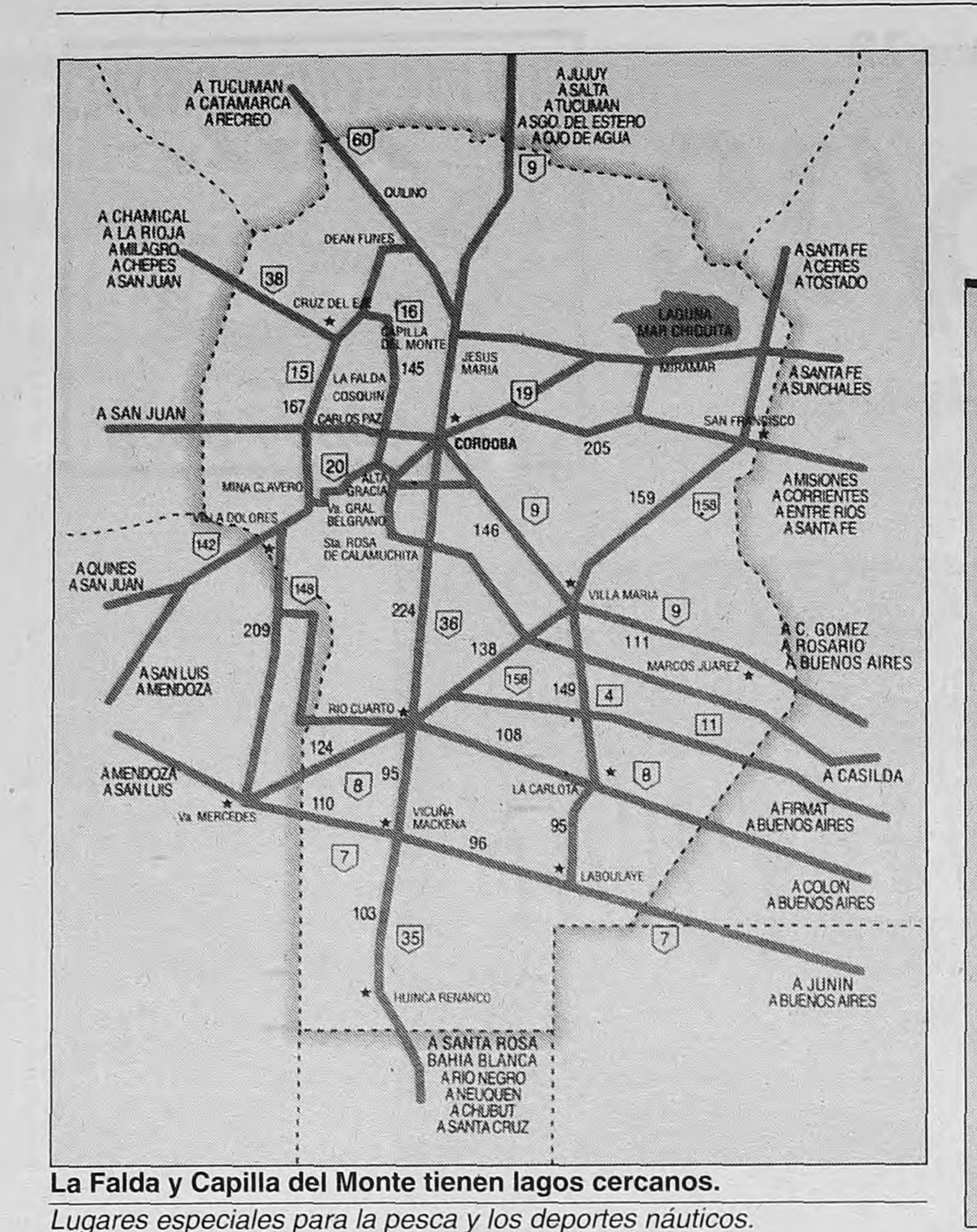
Entre las dos Castillas, Segovia invita a recorrer históricos castillos, pueblos serranos y construcciones de estilo románico

IMAGENES CASTELLANAS



Navidad a la mexicana

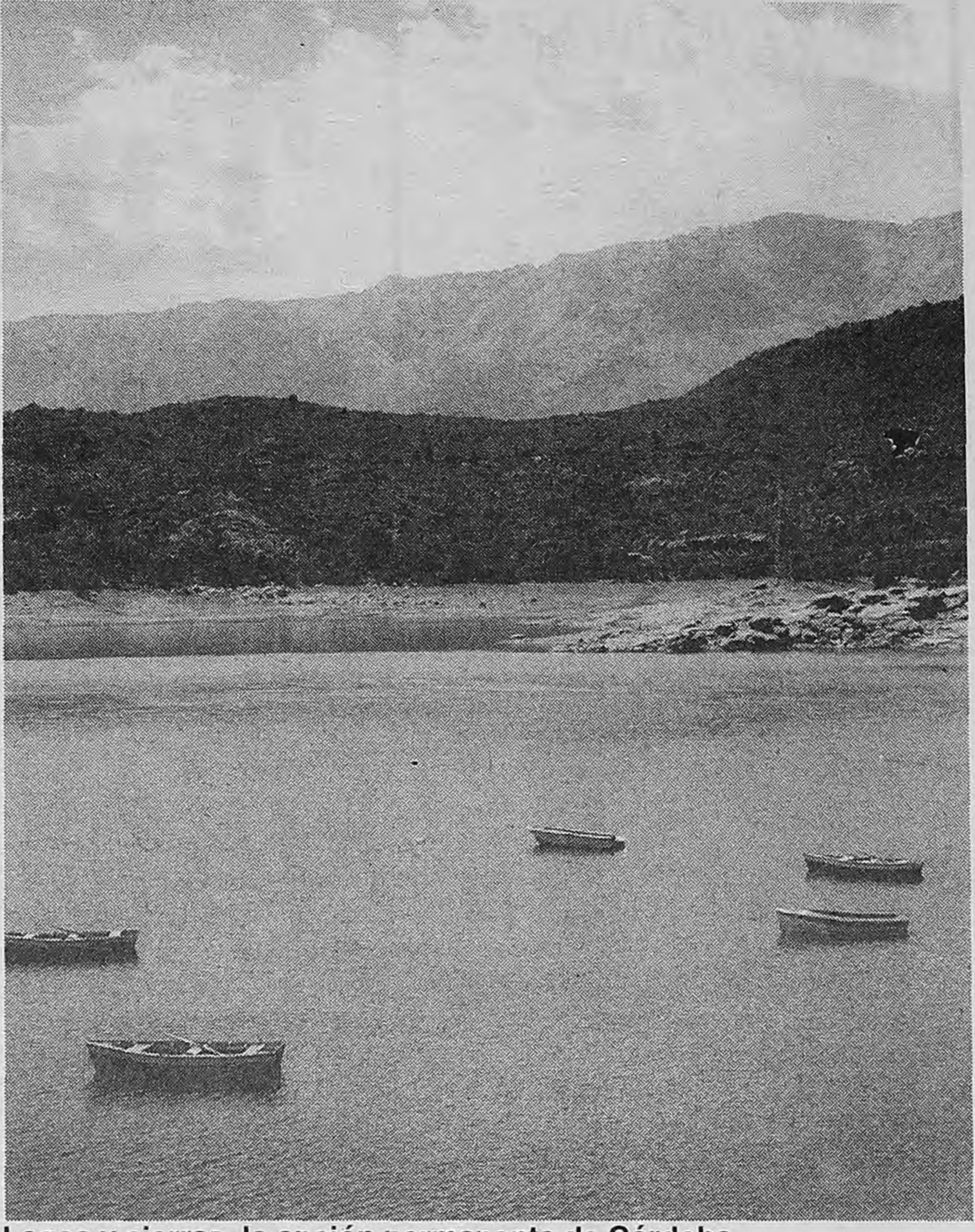
Aruba, donde empieza el Caribe



La Falda y Capilla del Monte tienen lagos cercanos.
Lugares especiales para la pesca y los deportes náuticos.

Guía práctica

◆ **Casa de Córdoba en Buenos Aires:** Callao 332. Tel.: 01-372-6566/ 373-4277. Lunes a viernes de 10 a 17.
◆ **Oficina Central de Turismo de Córdoba:** Tucumán 363, Córdoba. Tel.: 051-233248. Lunes a viernes de 8 a 20.
◆ **Terminal de Ómnibus de Córdoba:** Tel.: 051-230532/234169.
◆ **Aeropuerto:** Tel.: 051-811241.
◆ **Servicio de información permanente:** 0-800-40-107.
◆ **Capilla del Monte:** Oficina de Informes, Tel.: 0548-81903/81913.
◆ **La Falda:** Oficina de Informes, Tel.: 0548-70485.
◆ **Mina Clavero:** Oficina de Informes, Tel.: 0544-70171.



Lagos y sierras, la opción permanente de Córdoba.
A estos recursos naturales se suma un clima inmejorable.

Todas las opciones en las sierras cordobesas

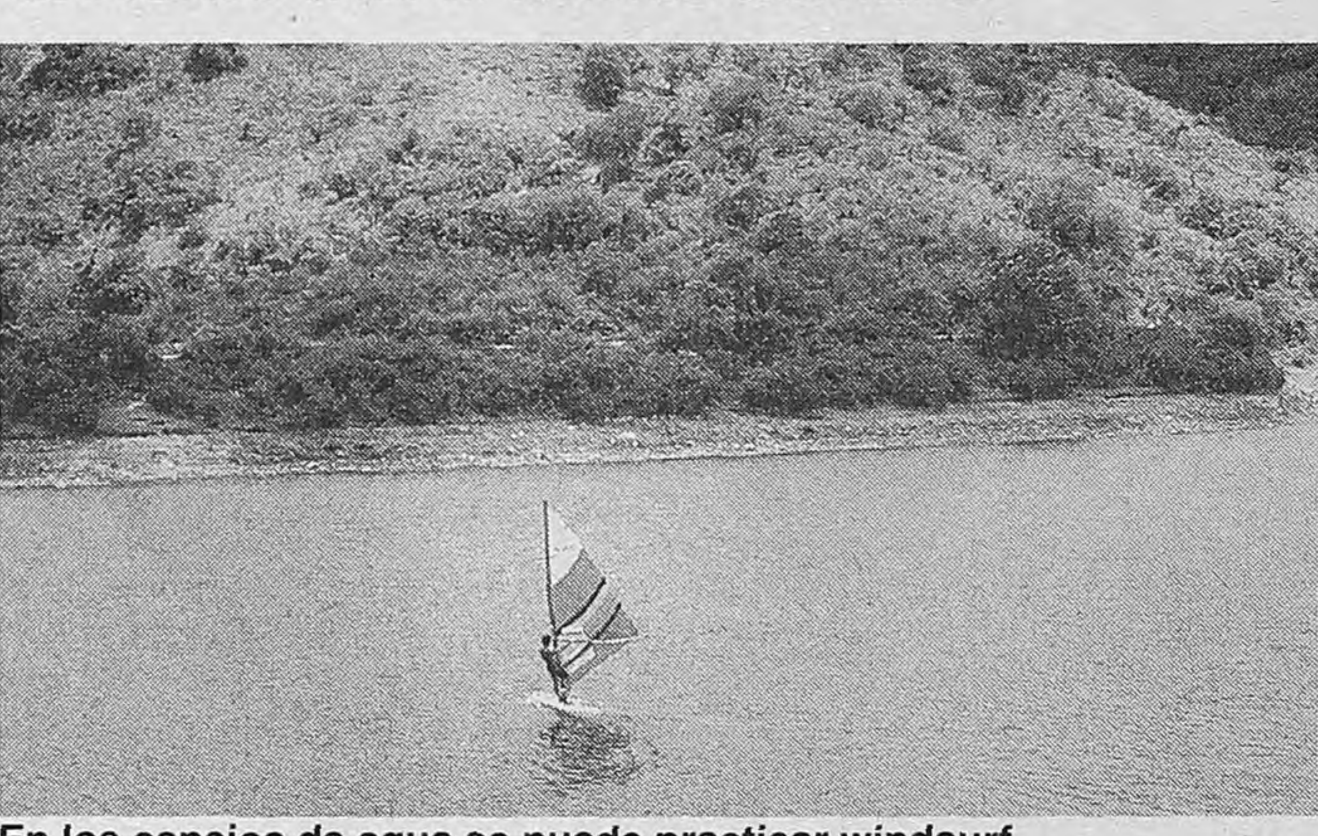
La Falda, Mina Clavero y Capilla del Monte son tres de las muchas opciones que presenta Córdoba temporada tras temporada. Vacaciones que van del descanso total al turismo aventura.

Desafiando los pronósticos climáticos adversos para las zonas costeras –de la mano de la renombrada Corriente del Niño–, la provincia de Córdoba, uno de los más importantes centros turísticos del país, se prepara a recibir la temporada de verano '98 como una de las mejores y más concurridas de los últimos años. Claro que esto es posible gracias a la oferta de un paisaje donde juegan en forma constante la tranquilidad y el factor sorpresa: valles, sierras, lagos, llanuras, ríos, tierras áridas, bosques abigarrados y enormes espejos de agua nacidos de los embalses que dan grandes oportunidades a los pescadores y a los enamorados de los deportes náuticos.

Esta inmensa área turística, que abarca buena parte de la provincia, hizo que se dividiera la región delimitando áreas a partir de sus particularidades naturales. Entre tantas opciones que ofrece la provincia, en esta oportunidad se puede hablar de tres lugares que están entre los preferidos por los turistas del país: La Falda, Capilla del Monte y Mina Clavero.

Los dos mencionados en primer lugar –La Falda y Capilla del Monte– se encuentran formando parte de la región de Punilla, zona que, por la calidad de recursos turísticos naturales y por el desarrollo de su infraestructura, canaliza anualmente más del 40 por ciento de la afluencia turística a la provincia. El Valle de Punilla está limitado al este por las Sierras Chicas y al oeste por diversos cordones, más altos y escarpados. En las Sierras Chicas sobresale el Cerro Uritorco –muy apreciado por aquellos interesados en los ovnis y demás hechos sobrenaturales–, próximo a la localidad de Capilla del Monte.

Junto a las sierras, numerosos cursos de agua enriquecen el paisaje. El lago del embalse La Falda, junto a la ciudad del mismo nombre, y el nuevo embalse El Cajón, en Capilla del Monte, constituyen centros de excelente atractivo por tratarse de espejos donde se practican actividades acuáticas como el canotaje, la natación, navegación a vela, windsurf, navegación a motor, entre otras.



En los espejos de agua se puede practicar windsurf.
Variedad en el clima y belleza en el paisaje serrano.

La Falda es una pequeña y hermosa ciudad al pie de los cerros El Cuadrado y La Banderita, a casi 950 metros sobre el nivel del mar, en el centro del corredor turístico del Valle de Punilla, con un clima privilegiado durante todo el año, que, aseguran los habitantes del lugar, está dentro de los tres mejores climas del mundo. Aquí, junto a una variada propuesta hotelera y gastronómica, se puede vivir un reparador encuentro con la naturaleza realizando caminatas, cabalgatas, travesías en vehículos 4 x 4, deportes y excursiones a lugares cercanos para disfrutar de la zona del valle. También La Falda es rica en monumentos históricos, entre los que se destaca el Hotel Edén, que, inaugurado en 1898, dio origen a la explotación turística del lugar y que por su estructura fue un modelo de hotel-estancia que se autoabastecía en su totalidad. Declarado monumento histórico y de interés turístico provincial en el año 1988, cuenta con visitas guiadas durante todo el año. La Falda cuenta además con complejos recreativos como la estancia El Silencio, el Complejo El Dique y el camping-balneario Siete Cascadas. En cuanto a los valores de los servicios previstos para esta temporada, la habitación en un hotel de categoría cuatro estrellas –por persona, con desayuno– va desde los 45 pesos, mientras que en tres estrellas es de 28 pesos.

Mina Clavero, otro de los destinos turísticos cordobeses, se encuentra en la región de Traslasierra. A esta región se llega por el camino de las Altas Cumbres, destacada obra de ingeniería que atraviesa la Pampa de Achala. La zona cuenta con una importante oferta de ambientes naturales diversos, caracterizados por su clima benigno en todas las épocas del año. La rica geografía permite disfrutar de ambientes diversos, como las altas cumbres, las pampas, los valles y la vegetación. Los precios en Mina Clavero presentan valores similares a los de la temporada anterior y, en algunos rubros, disminuciones. Los hoteles tres estrellas –precios con desayuno, por persona– tienen valores desde los 33 pesos, mientras que los de dos estrellas van desde los 25 pesos. Camping, tres pesos por persona. Las cabañas se pueden alquilar desde los 60 a 80 pesos por día; las casas, con alquileres desde 400 pesos por quincena, y los departamentos, desde 300 pesos por quincena.

SALVADOR, LA CAPITAL DE BAHIA

"La terra da felicidade"

Salvador de Bahía es el Brasil inolvidable, ese de Vinicius, Caetano Veloso, Jorge Amado. Bahía vive de fiesta en fiesta, y eso se nota en las pequeñas y empinadas calles de la zona vieja, el Pelourinho, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Construida sobre lomas que terminan en el mar, Salvador –la capital del estado de Bahía– es llamada también "terra da felicidade", y razones no faltan para esto. El clima general es de perpetua fiesta, que se exalta al máximo en las fiestas de santos, patronos, Año Nuevo y la mayor: el Carnaval. Este clima explota mágicamente en el centro histórico de la ciudad, que para esta temporada aparece completamente renovado para que luzca como en sus mejores épocas.



La playa de Itapoá (arriba), a la que cantó Vinicius.

Una calle del Pelourinho (izquierda), el corazón de Bahía.

Vale la pena gastar suelas subiendo y bajando las antiguas callecitas empedradas del Centro Histórico de Salvador, que las autoridades se han preocupado por restaurar y que hoy, para algunos especialistas, constituye el mayor conjunto arquitectónico colonial de América latina, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Más de quinientas casas han sido pintadas a nuevo este año. Recorrerlas equivale a un paseo imaginario a través de los siglos XVI, XVII y XVIII. El Museo de la Ciudad –que se encuentra junto a la casa de Jorge Amado, en pleno barrio antiguo– permite darse una idea de cómo se vivía en la época en la que a su lado existía un mercado de esclavos negros.

Esta zona, llamada Pelourinho, debe su nombre a un poste ubicado en la plaza central donde se azotaba a los esclavos a la vista de todo el pueblo. Pelourinho es el corazón de la vida popular de Salvador de Bahía. Es el barrio más bohemio, pintoresco y alegre de la ciudad. Sus iglesias y templos son maravillosos, pero, como en el resto de Salvador, lo mejor está en la calle. El bahiano Jorge Amado así escribió sobre este lugar: "El Pelourinho es la escuela de capoeira, las putas, el salón de belleza al fondo de una cortada, los paseantes, los estudiantes, los músicos, los vendedores de veletas, la sed del afoxé, las riñas de canarios, la quitanda, la masa pétrea del Convento do Carmo, las sastrerías, los artesanos y pintores, las planchadoras de trajes blancos, los más extraños bares, la curandera rezando ante un enfermo de mal de ojo a la puerta de su casa, la vidente, el cura y el obrero". Aquí vivía la clase alta de Salvador: los dueños de los ingenios de azúcar, los barones y los coroneles. Cada casa tiene su historia y su leyenda.

Salvador se divide en dos partes: la "Ciudad Alta" –la parte antigua– y la "Ciudad Baja" –la zona más moderna, lindante con las playas–. Ambas zonas están unidas por el famoso Elevador Lacerda, que evita a bahianos y turistas el esfuerzo de subir a pie los ochenta metros de altura que separan la zona alta de la baja. Hasta 1928, año en que fueron instalados los ascensores eléctricos, el elevador funcionaba a vapor. Este elevador va desde la Plaza Municipal hasta la Plaza Cairu. Además hay dos funiculares con entrada junto a la Catedral Brasilia y el Plano Inclinado Liberdade/Calzada, el más nuevo de la ciudad.

Salvador está rodeada por cincuenta kilómetros de hermosas playas, desde la entrada de la Bahía de Todos los Santos, en el Porto da Barra, hasta la mítica y famosa playa de Itapoá, lugar al que le cantó Vinicius de Moraes como "un mar que no tiene tamaño", ideal para tirarse en la arena y "ver la Tierra toda rodar". El famoso compositor brasileño también recomendaba que "si no se tiene una mujer", bien vale "dormir en los brazos morenos de la Luna de Itapoá". Entre ambos extremos se extienden más de veinte playas entre las que sobresale Piata, considerada como la que tiene el agua más cristalina. Son muy comunes los paseos a las islas que se encuentran cerca de Salvador, a las que se llega en pintorescas barcas a motor en no más de una hora de viaje.

Las fiestas de enero

El 31 de diciembre se festeja la Fiesta del Buen Viaje, con una procesión de barcos que surca la Bahía detrás del galeote que lleva la imagen de Nosso Senhor Jesus Cristo dos Navegantes. La Fiesta de Reyes, el 6 de enero, se realiza con procesiones y paradas en las calles. Una semana después, Salvador explota con la mayor fiesta de Bahía, la de Nosso Senhor do Bonfim, con una procesión de mases y filhos de santo llevando perfume para lavar la iglesia. El tercer lunes de enero es la Festa da Ribeira, anticipando el Carnaval y el último domingo del mes se realiza la festa de Sao Lázaro.

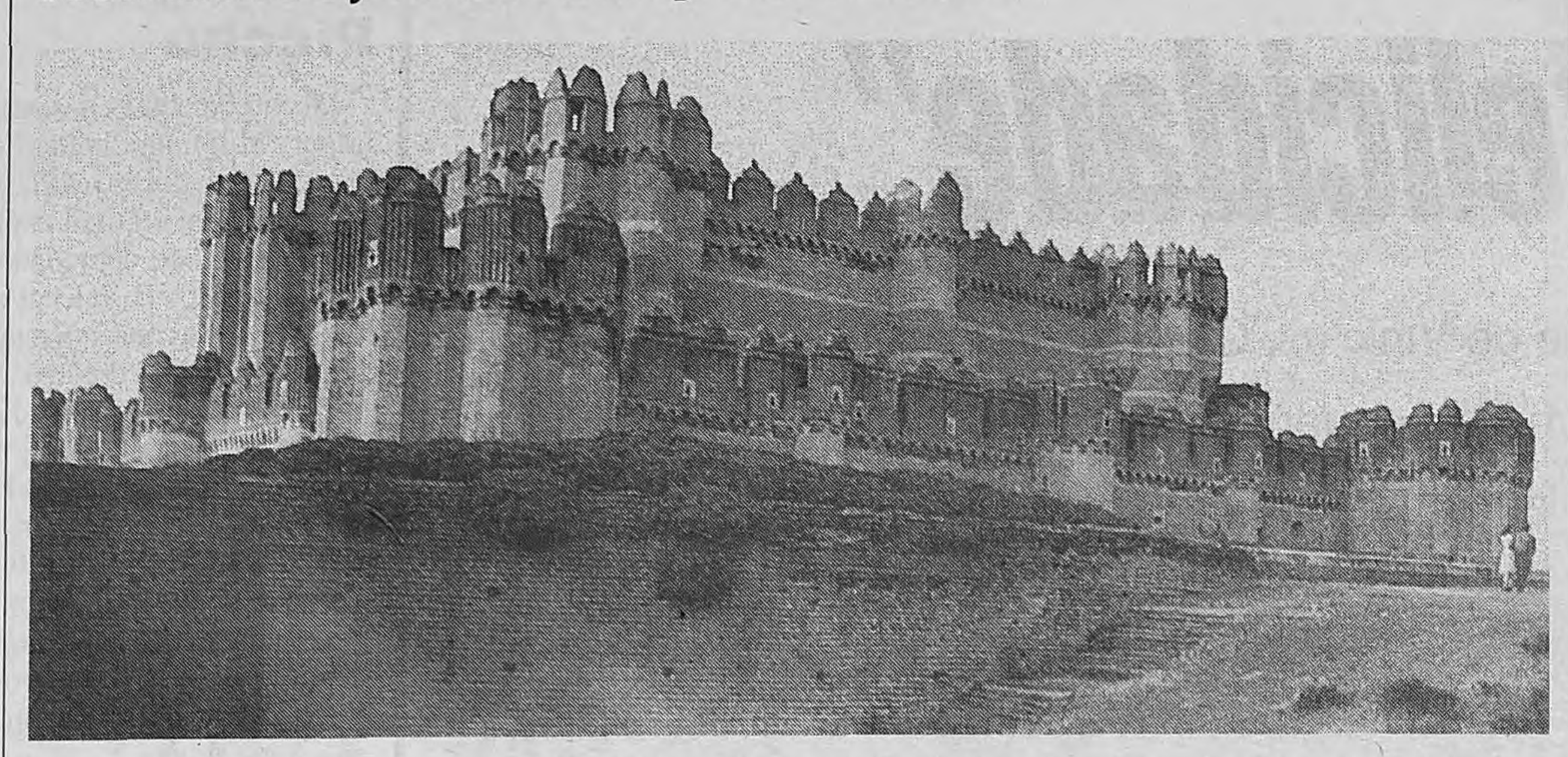
Machu Picchu

Machu Picchu es descubierta por "el hombre blanco" recién en 1911, por eso es que aún se muestra en su total esplendor. No ha sido depredada, ni hay construcciones ajenas a su naturaleza. Se conserva intacta. Se ha formado un grupo de viaje que parte de Ezeiza el 12 de enero y regresa el 29 del mismo mes –contactarse con Héctor, 864-6240–. Se llega en tren, desde Cuzco, recorriendo un estrecho corredor entre montañas y deteniéndose en pequeños poblados. Después de cuatro horas, se llega al pie de Machu Picchu, en la selva.

"Vivir el río"

La Municipalidad de la ciudad de Paraná –capital de Entre Ríos– invita a "vivir el río, la naturaleza y su gente", en cualquier época del año. Un paisaje lleno de verde, de sol y de río, son las características de la ribera del caudaloso río Paraná en la capital entrerriana. Los deportes náuticos, los paseos en lancha, las caminatas por la costa, ponen a la gente en contacto con lo exuberante de su naturaleza, además de la posibilidad de realizar numerosas excursiones desde la ciudad, como los paseos en lancha, pesca de embarcados, safaris fotográficos y cabalgatas por la zona ribereña.

Románico, castillos y serranías



Como en otras provincias de España, en Segovia se puede optar por seguir distintas rutas:

◆ **Ruta de los Castillos:** Pedraza: Villa amurallada a la que se ingresa por una sola puerta. La calle lleva a una pintoresca plaza porticada, y se cierra el circuito de murallas con el castillo de los Condestables de Castilla, de propiedad privada.

◆ **Castilnovo:** Al sur de Sepúlveda, es de propiedad particular, y fue reconstruido por Don Alvaro de Luna en el siglo XV.

◆ **Coca:** Importante ciudad romana y patria del emperador Teodosio. El castillo, de ladrillo, es una pieza maestra de la arquitectura militar mudéjar. Fue construido en el siglo XV por los Fonseca, cuyas sepulturas en la iglesia parroquial se atribuyen a Fancelli y Bartolomé Ordóñez.

◆ **Turégano:** Sirve de telón de fondo a la plaza del pueblo, del siglo XII; el castillo fue reformado en el XV por los obispos de Segovia.

Completan la serie el castillo de Cuéllar y el Alcázar de Segovia.

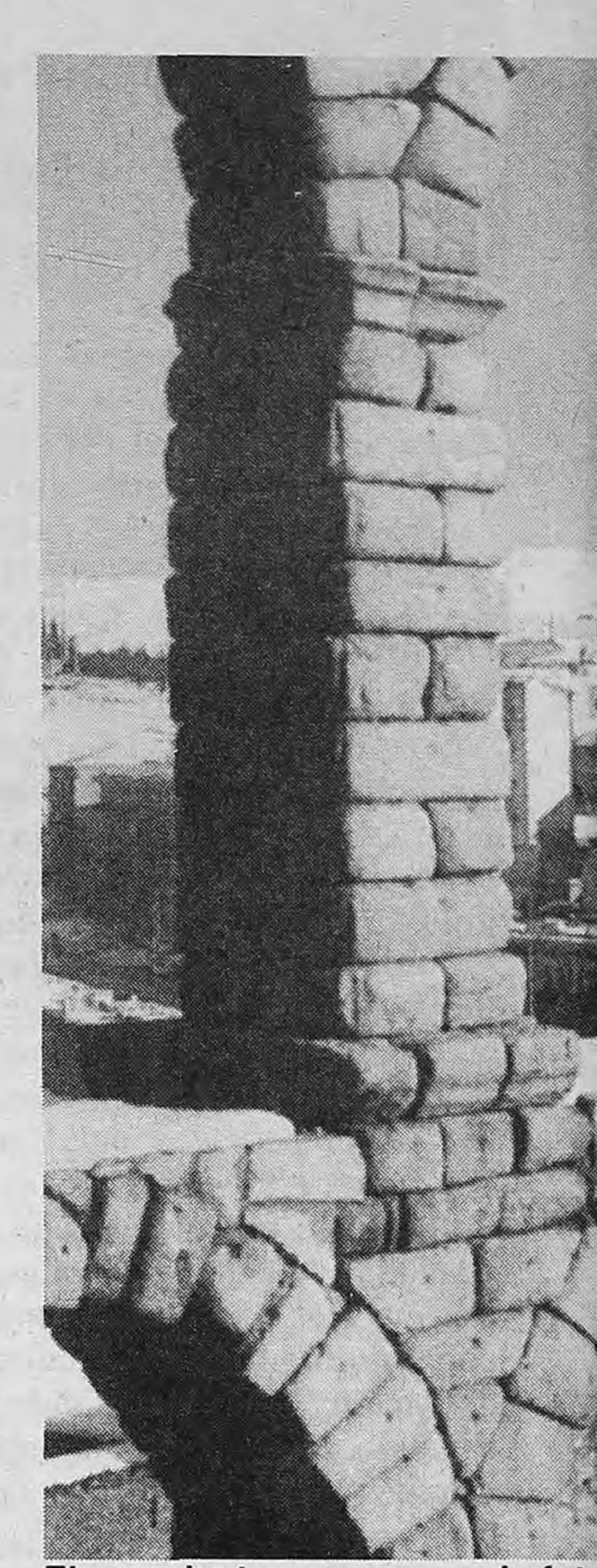
◆ **Ruta de los pueblos serranos:** Gran parte de la provincia se extiende por la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama, con muy diversos paisajes que sirven como fondo a pintorescas poblaciones de montaña. Villacastín es una villa antigua, con una hermosa iglesia parroquial, de interior gótico. Hacia el nordeste se encuentra la estación de esquí La Pinilla y la ruta continúa enlazando pueblos de sabor castellano: Torrecaballeros, Collado Hermoso, Navafría, Matabuena, Prádena. A sólo 110 kilómetros de Madrid se encuentra Riaza, una población de bella y típica fisonomía serrana, en cuyas cercanías se destaca el santuario de Hontanares. Aylloón, Maderuelo, Somosierra son otros poblados de la zona.

◆ **Ruta del Románico:** Repoblada la provincia durante los siglos XII y XIII, el románico alcanzó tal pujanza que es raro el pueblo que no conserve algún testimonio de la época. El románico segoviano llega a configurar casi una escuela. Entre los centros creadores del estilo descuella Sepúlveda, fortaleza natural circundada por los ríos Castilla y Duratón. Al norte de Sepúlveda, Maderuelo y Ayllón, con iglesias románicas, restos de murallas y caseríos de adobe. El segundo foco de arquitectura románica, en su modalidad de ladrillo, es Cuéllar, con un poderoso castillo reconstruido en 1807.

VARIEDAD DE PAISAJES, ARQUIT

Segovia, en la

Zona que participa por igual de la montaña y la llanura, Segovia rompe la imagen tradicional de una tierra de páramos. Allí se puede disfrutar de la belleza de los pueblos serranos, apreciar los testimonios del estilo románico segoviano, visitar innumerables castillos y aprovecharse de una gastronomía excelente.



El acueducto romano –en la foto

La obra, que se mantiene en pie d

Por Elida Bustos

Segovia, en la frontera entre las dos Castillas, es, sin duda, una de las ciudades más bellas de España. Su historia, monumentos y paisaje llevaron a la Unesco a declararla Patrimonio de la Humanidad. Habitada desde tiempos remotos, está situada sobre una roca, a cuyos pies corren los ríos Eresma y Clamores. Los romanos hicieron de esta ciudad un enclave militar y es de aquella época del Imperio desde donde llega uno de los símbolos de la ciudad, el famoso acueducto.

El acueducto romano que sigue en pie después de 2000 años se erige como la imagen más clásica de esta ciudad castellana ubicada a 87 kilómetros de Madrid, adonde se llega después de un viaje de una hora en automóvil, recorriendo paisajes campestres. La silueta del acueducto, longilínea, de casi 30 metros de altura, está formada por columnatas de piedra sobre piedra que no pueden sino sorprender al visitante por sus dos milenios en pie. La doble fila de arcos encimados se une a la muralla que todavía rodea a Segovia y la separa del campo. Tras un extenso tramo en el que el canal discurre a ras del suelo, los últimos 800 metros se eleva en una impresionante obra de ingeniería romántica conformada por 166 arcos de granito cuyas piedras sorprendentemente no están pegadas sino simplemente unidas en un armónico equilibrio de fuerzas.

El acueducto comienza a 15 kilómetros de la ciudad y llevaba agua a otra joya arquitectónica local, el alcázar, la guarnición militar ubicada en uno de los extremos.

El alcázar y la catedral son los otros dos monumentos arquitectónicos de la ciudad, de diferentes estilos pero imposibles de obviar. No obstante, todo el enclave, con las estrechas y laberínticas callejuelas de la ciudad vieja contenidas por una geografía natural muy cercana, se convierten en un retrato vivo del pasado, que se puede caminar, ver, oler y disfrutar. Luego de varias cuadras de caminata, el ambiente impregna al visitante de manera tal que no lo sorprendería ver, subiendo las escalinatas pegadas al acueducto o desplazándose por las calles de adoquines, mujeres con cofia o caballeros a caballo con armadura como las que se ven en el alcázar.

El documento más antiguo que se tiene del alcázar es de principios del siglo XII, pero los estudiosos estiman que es muy probable que la fortificación existiese desde los tiempos de la dominación romana, pues en recientes excavaciones se han encontrado basamentos de granito análogos a los del acueducto.

En la Edad Media, por su espléndida ubicación elevada desde la que se domina la zona, la proximidad de cotos de caza en los bosques cercanos y especialmente el baluarte que constituía lo fortificado de la construcción, se convirtió en una de las residencias favoritas de los reyes de

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** en bus des
tas, alrededor de 4 dólares) o
na y el viaje es de alrededor d
tres en casi todo el tramo. Pa
en Iberia: C. Pellegrini 1163 -

◆ **Dónde alojarse:** Parado
3737. Los Arcos ****, (34) 21-
42-4800. Puerta de Segovia *

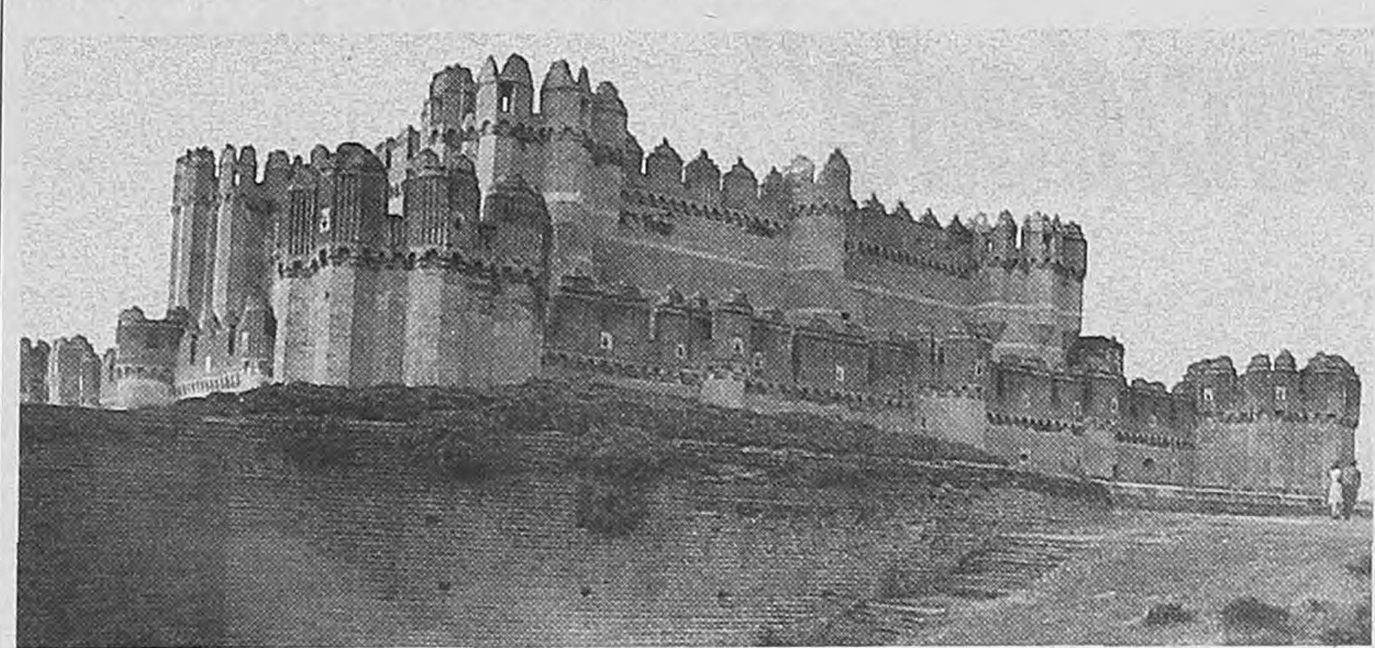
◆ **Cambio:** Llevar pesetas o
cambio o bancos pues los co
que recordar que en compras
(107 dólares) en un solo com
entre el 7 y el 16 por ciento s

◆ **Prefijo telefónico:** 921.

◆ **Documentación:** Pasap
ra ingresar a España.

◆ **Mayor información:** En
mo de España, Florida 744 - 1
322-5923. En Segovia, Oficina
del Azoguejo, s/n, Tel.: 44030
de Valladolid, Tel.: 443737. P
reservas, Requena 3 - 28013

Románico, castillos y serranías



Como en otras provincias de España, en Segovia se puede optar por seguir distintas rutas:

◆ **Ruta de los Castillos:** Pedraza: Villa amurallada a la que se ingresa por una sola puerta. La calle lleva a una pintoresca plaza porticada, y se cierra el circuito de murallas con el castillo de los Condestables de Castilla, de propiedad privada.

◆ **Castilnovo:** Al sur de Sepúlveda, es de propiedad particular, y fue reconstruido por Don Alvaro de Luna en el siglo XV.

◆ **Coca:** Importante ciudad romana y patria del emperador Teodosio. El castillo, de ladrillo, es una pieza maestra de la arquitectura militar mudéjar. Fue construido en el siglo XV por los Fonseca, cuyas *sepulturas en la iglesia parroquial se atribuyen* a Fancelli y Bartolomé Ordóñez.

◆ **Turégano:** Sirve de telón de fondo a la plaza del pueblo, del siglo XII; el castillo fue reformado en el XV por los obispos de Segovia.

Completan la serie el castillo de Cuéllar y el Alcázar de Segovia.

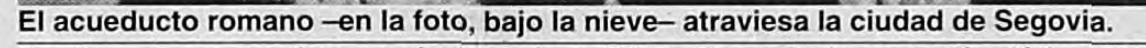
◆ **Ruta de los pueblos serranos:** Gran parte de la provincia se extiende por la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama, con muy diversos paisajes que sirven como fondo a pintorescas poblaciones de montaña. Villacastín es una villa antigua, con una hermosa iglesia parroquial, de interior gótico. Hacia el nordeste se encuentra la estación de esquí La Pinilla y la ruta continúa enlazando pueblos de sabor castellano: Torrecaballeros, Collado Hermoso, Navafría, Matabuena, Prádena. A sólo 110 kilómetros de Madrid se encuentra Riaza, una población de bella y típica fisonomía serrana, en cuyas cercanías se destaca el santuario de Hontanares. Aylloón, Maderuelo, Somosierra son otros poblados de la zona.

◆ **Ruta del Románico:** Repoblada la provincia durante los siglos XII y XIII, el románico alcan*zó tal pujanza que es raro el pueblo que no conser*ve algún testimonio de la época. El románico segoviano llega a configurar casi una escuela. Entre los centros creadores del estilo descuella Sepúlveda, fortaleza natural circundada por los ríos Castilla y Duratón. Al norte de Sepúlveda, Maderuelo y Ayllón, con iglesias románicas, restos de murallas y caseríos de adobe. El segundo foco de arquitectura románica, en su modalidad de ladrillo, es Cuéllar, con un poderoso castillo reconstruido en 1807.

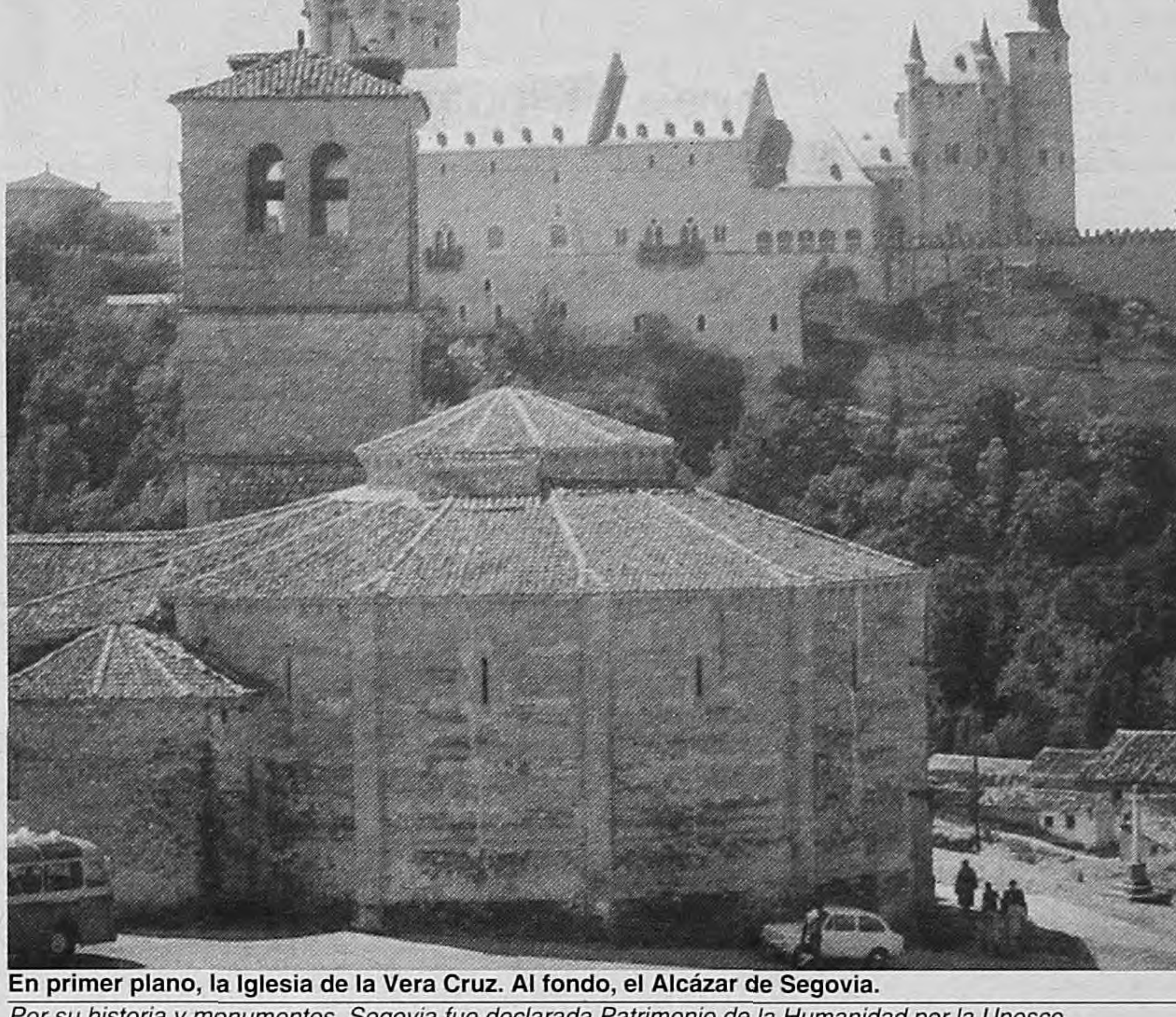
VARIEDAD DE PAISAJES, ARQUITECTURA Y COSTUMBRES A POCOS KILOMETROS DE MADRID

Segovia, en la frontera de las dos Castillas

Zona que participa por igual de la montaña y la llanura, Segovia rompe la imagen tradicional de una tierra de páramos. Allí se puede disfrutar de la belleza de los pueblos serranos, apreciar los testimonios del estilo románico segoviano, visitar innumerables castillos y aprovecharse de una gastronomía excelente.



El acueducto romano –en la foto, bajo la nieve– atraviesa la ciudad de Segovia.
La obra, que se mantiene en pie después de 2000 años, es la imagen más clásica de la ciudad.



En primer plano, la Iglesia de la Vera Cruz. Al fondo, el Alcázar de Segovia.
Por su historia y monumentos, Segovia fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Por Elida Bustos

Segovia, en la frontera entre las dos Castillas, es, sin duda, una de las ciudades más bellas de España. Su historia, monumentos y paisaje llevaron a la Unesco a declararla Patrimonio de la Humanidad. Habitada desde tiempos remotos, está situada sobre una roca, a cuyos pies corren los ríos Eresma y Clamores. Los romanos hicieron de esta ciudad un enclave militar y es de aquella época del Imperio desde donde llega uno de los símbolos de la ciudad, el famoso acueducto.

El acueducto romano que sigue en pie después de 2000 años se erige como la imagen más clásica de esta ciudad castellana ubicada a 87 kilómetros de Madrid, adonde se llega después de un viaje de una hora en automóvil, recorriendo paisajes campestres. La silueta del acueducto, longilínea, de casi 30 metros de altura, está formada por columnatas de piedra sobre piedra que no pueden sino sorprender al visitante por sus dos milenios en pie. La doble fila de arcos encimados se une a la muralla que todavía rodea a Segovia y la separa del campo. Tras un extenso tramo en el que el canal discurre a ras del suelo, los últimos 800 metros se eleva en una impresionante obra de ingeniería románica conformada por 166 arcos de granito cuyas piedras sorprendentemente no están pegadas sino simplemente unidas en un armónico equilibrio de fuerzas.

El acueducto comienza a 15 kilómetros de la ciudad y llevaba agua a otra joya arquitectónica local, el alcázar, la guarnición militar ubicada en uno de los extremos.

El alcázar y la catedral son los otros dos monumentos arquitectónicos de la ciudad, de diferentes estilos pero imposibles de obviar. No obstante, todo el enclave, con las estrechas y laberínticas callejuelas de la ciudad vieja contenidas por una geografía natural muy cercana, se convierten en un retrato vivo del pasado, que se puede caminar, ver, oler y disfrutar. Luego de varias cuadras de caminata, el ambiente impregna al visitante de manera tal que no lo sorprendería ver, subiendo las escalinatas pegadas al acueducto o desplazándose por las calles de adoquines, mujeres con cofia o caballeros a caballo con armadura como las que se ven en el alcázar.

El documento más antiguo que se tiene del alcázar es de principios del siglo XII, pero los estudiosos estiman que es muy probable que la fortificación existiese desde los tiempos de la dominación romana, pues en recientes excavaciones se han encontrado basamentos de granito análogos a los del acueducto.

En la Edad Media, por su espléndida ubicación elevada desde la que se domina la zona, la proximidad de cotos de caza en los bosques cercanos y especialmente el baluarte que constituía lo fortificado de la construcción, se convirtió en una de las residencias favoritas de los reyes de Castilla. Esta construcción fue clave para el dominio de Castilla y de ella salió Isabel la Católica para ser proclamada Reina de Castilla en la Plaza Mayor, iniciando la historia de la unificación de los reinos de España.

En todas las salas que se visitan el mobiliario es escaso. Se ven algunas armaduras, muebles en madera, pinturas y tapices. La más sorprendente es la Sala de Reyes, por su ornamentación: en la parte superior de sus cuatro paredes se hallan pintados una treintena de monarcas, con lujo de detalles y precisión en sus vestimentas, en colores llamativamente vivos y con llamaradas de oro que recorren la historia de la región desde el siglo XII.



Palacio de los Condes de Mansilla.

La arquitectura y decoración mudéjar es una constante que asoma y se entremezcla con los distintos estilos europeos. Los 700 años que los árabes se asentaron en España siguen presentes en los monumentos, a pesar de que ya hace más de 500 que fueron expulsados. Las torretas del alcázar traen reminiscencias de la arquitectura mudéjar, aunque las pizarras de algunas de las torrecillas lo tironeen hacia la tradición europea. Regresando hacia la Plaza Mayor, se yergue la catedral, un monumento que llevó 250 años de construcción y cuyas primeras piedras se colocaron en 1525. Se halla emplazada en el punto más elevado de la ciudad y es una mole de aspecto sólido e imbatible. Su concepción estructural es puramente gótica, aunque la decoración interior está más cerca de la estética renacentista.

La llaman la "dama" de las catedrales españolas por el conjunto de características que la distinguen, especialmente la impresionante altura de sus naves y la esbeltez de sus columnas. Tiene dos órganos barrocos que pueden escucharse en actos solemnes y capillas consagradas a distintos santos con velas eléctricas que se encienden al son de las pesetas. Curiosamente era San Antonio, el patrono del casamiento, quien tenía más velas encendidas al paso de esta cronista.

Mesones

Sin olvidar los "judiones de la granja", las truchas y la deliciosa "tarta ponche", no caben dudas que el cordero y el cochinillo asados son los platos más famosos del lugar. Un señor de este siglo se hizo un lugar en la comarca a partir de las dispensas reales que consiguió para reflotar un antiguo restaurante. Se trata de don Cándido, mesonero mayor de Castilla, quien en 1905 comenzó su labor gastronómica en el hoy célebre "Mesón de Cándido" y hoy hasta tiene una estatua a la salida de Segovia.

La especialidad del mesón, cultivada por don Cándido y seguida por su hijo homónimo, es el cochinillo a las brasas que en florida ceremonia y en muestra de lo tierno de la carne, es partido ante los comensales con el borde de un plato.

El mesón es un edificio de tres plantas ubicado al pie del acueducto, con multitud de recovecos a los que conducen estrechas escaleras de gastados peldaños. Es en este lugar donde Cándido hijo se ocupa de explicar que el cochinillo debe tener entre 15 y 21 días para que realmente sea "de leche" y no haya ingerido otros alimentos, así como que el verdadero jamón es el que proviene de cerdos alimentados exclusivamente de bellotas.

En los mesones se encuentran además platos deliciosos como el chorizo frito de la olla, setas a la segoviana (hongos muy usados en la cocina española y en este caso silvestres obtenidos de la zona), pimientos del piquillo (ajíes colorados, suaves, con distintos rellenos). Una advertencia con el solomillo (carne asada): suele venir cruda para el gusto argentino. Un almuerzo bien servido oscila alrededor de las 3000 pesetas (21 dólares).

Además de las comidas típicas, no hay que perderse las fiestas segovianas. El primer domingo de febrero se celebra en Zamarramala la fiesta de Santa Agueda, de interés etnológico. En Segovia, las ferias y fiestas de San Juan y San Pedro, entre el 24 y el 29 de junio. En la segunda quincena de julio tiene lugar la Semana de Música de Cámara. Casi todos los pueblos celebran las fiestas en los meses de agosto y septiembre. Las de Cuéllar son famosas por sus encierros –29 de agosto–, y las de Santa María de Nieva –7 de septiembre– por la singular ceremonia de los cirios.

Guía práctica

◆ **Cómo llegar:** en bus desde Madrid (cuesta unas 600 pesetas, alrededor de 4 dólares) o en auto. La carretera es muy buena y el viaje es de alrededor de una hora, con paisajes campestres en casi todo el tramo. Para los vuelos a Madrid, consultar en Iberia: C. Pellegrini 1163 - 326-5791/6.

◆ **Dónde alojarse:** Parador de Segovia ****, (34) 21-44-3737. Los Arcos ****, (34) 21-43-7462. Acueducto ***, (34) 21-42-4800. Puerta de Segovia ***, (34) 21-43-7161

◆ **Cambio:** Llevar pesetas o cambiar los dólares en casas de cambio o bancos pues los comercios no aceptan dólares. Hay que recordar que en compras superiores a las 15.000 pesetas *(107 dólares) en un solo comercio se percibe un reembolso de* entre el 7 y el 16 por ciento según los artículos que se adquiera.

◆ **Prefijo telefónico:** 921.

◆ **Documentación:** Pasaporte al día. No se requiere visa para ingresar a España.

◆ **Mayor información:** En Buenos Aires, Dirección de Turismo de España, Florida 744 - 1º piso, Tel.: (01) 322-2805/6, Fax 322-5923. En Segovia, Oficina del Patronato de Turismo, Plaza del Azoguejo, s/n, Tel.: 440302. Parador de Turismo, Carretera de Valladolid, Tel.: 443737. Paradores de España, central de reservas, Requena 3 - 28013 Madrid, Tel.: (91) 5590069.

ECTURA Y COSTUMBRES A POCOS KILOMETROS DE MADRID

frontera de las dos Castillas



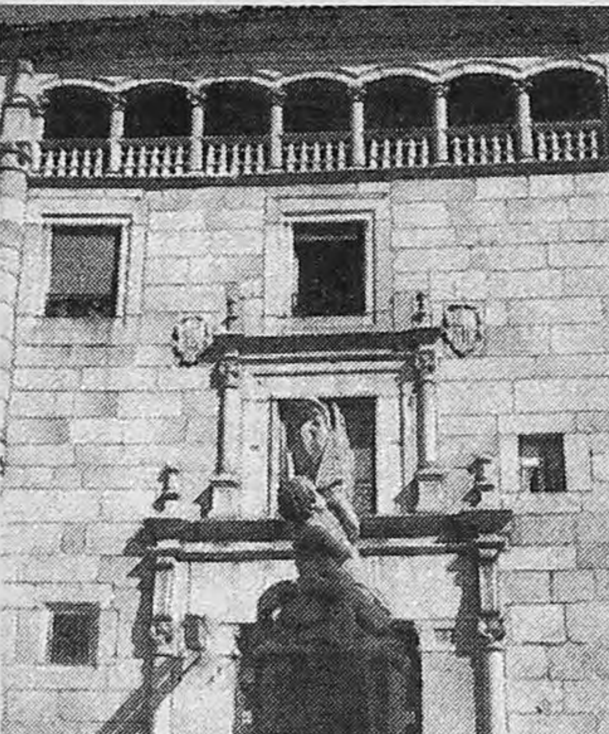
bajo la nieve– atraviesa la ciudad de Segovia.
pués de 2000 años, es la imagen más clásica de la ciudad.



En primer plano, la Iglesia de la Vera Cruz. Al fondo, el Alcázar de Segovia.
Por su historia y monumentos, Segovia fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Castilla. Esta construcción fue clave para el dominio de Castilla y de ella salió Isabel la Católica para ser proclamada Reina de Castilla en la Plaza Mayor, iniciando la historia de la unificación de los reinos de España.

En todas las salas que se visitan el mobiliario es escaso. Se ven algunas armaduras, muebles en madera, pinturas y tapices. La más sorprendente es la Sala de Reyes, por su ornamentación: en la parte superior de sus cuatro paredes se hallan pintados una treintena de monarcas, con lujo de detalles y precisión en sus vestimentas, en colores llamativamente vivos y con llamaradas de oro que recorren la historia de la región desde el siglo XII.



Palacio de los Condes de Mansilla.

La arquitectura y decoración mudéjar es una constante que asoma y se entremezcla con los distintos estilos europeos. Los 700 años que los árabes se asentaron en España siguen presentes en los monumentos, a pesar de que ya hace más de 500 que fueron expulsados. Las torretas del alcázar traen reminiscencias de la arquitectura mudéjar, aunque las pizarras de algunas de las torrecillas lo tironeen hacia la tradición europea. Regresando hacia la Plaza Mayor, se yergue la catedral, un monumento que llevó 250 años de construcción y cuyas primeras piedras se colocaron en 1525. Se halla emplazada en el punto más elevado de la ciudad y es una mole de aspecto sólido e imbatible. Su concepción estructural es puramente gótica, aunque la decoración interior está más cerca de la estética renacentista.

La llaman la "dama" de las catedrales españolas por el conjunto de características que la distinguen, especialmente la impresionante altura de sus naves y la esbeltez de sus columnas. Tiene dos órganos barrocos que pueden escucharse en actos solemnes y capillas consagradas a distintos santos con velas eléctricas que se encienden al son de las pesetas. Curiosamente era San Antonio, el patrono del casamiento, quien tenía más velas encendidas al paso de esta cronista.

Mesones

Sin olvidar los "judiones de la granja", las truchas y la deliciosa "tarta ponche", no caben dudas que el cordero y el cochinillo asados son los platos más famosos del lugar. Un señor de este siglo se hizo un lugar en la comarca a partir de las dispensas reales que consiguió para reflotar un antiguo restaurante. Se trata de don Cándido, mesonero mayor de Castilla, quien en 1905 comenzó su labor gastronómica en el hoy célebre "Mesón de Cándido" y hoy hasta tiene una estatua a la salida de Segovia.

La especialidad del mesón, cultivada por don Cándido y seguida por su hijo homónimo, es el cochinillo a las brasas que en florida ceremonia y en muestra de lo tierno de la carne, es partido ante los comensales con el borde de un plato.

El mesón es un edificio de tres plantas ubicado al pie del acueducto, con multitud de recovecos a los que conducen estrechas escaleras de gastados peldaños. Es en este lugar donde Cándido hijo se ocupa de explicar que el cochinillo debe tener entre 15 y 21 días para que realmente sea "de leche" y no haya ingerido otros alimentos, así como que el verdadero jamón es el que proviene de cerdos alimentados exclusivamente de bellotas.

En los mesones se encuentran además platos deliciosos como el chorizo frito de la olla, setas a la segoviana (hongos muy usados en la cocina española y en este caso silvestres obtenidos de la zona), pimientos del piquillo (ajíes colorados, suaves, con distintos rellenos). Una advertencia con el solomillo (carne asada): suele venir cruda para el gusto argentino. Un almuerzo bien servido oscila alrededor de las 3000 pesetas (21 dólares).

Además de las comidas típicas, no hay que perderse las fiestas segovianas. El primer domingo de febrero se celebra en Zamarramala la fiesta de Santa Agueda, de interés etnológico. En Segovia, las ferias y fiestas de San Juan y San Pedro, entre el 24 y el 29 de junio. En la segunda quincena de julio tiene lugar la Semana de Música de Cámara. Casi todos los pueblos celebran las fiestas en los meses de agosto y septiembre. Las de Cuéllar son famosas por sus encierros –29 de agosto–, y las de Santa María de Nieva –7 de septiembre– por la singular ceremonia de los cirios.

Madrid (cuesta unas 600 pese-
auto. La carretera es muy bue-
una hora, con paisajes campes-
los vuelos a Madrid, consultar
6-5791/6.
e Segovia ****, (34) 21-44-
-7462. Acueducto ***, (34) 21-
(34) 21-43-7161
ambiar los dólares en casas de
ercios no aceptan dólares. Hay
uperiores a las 15.000 pesetas
io se percibe un reembolso de
ún los artículos que se adquiera.

te al día. No se requiere visa pa-

uenos Aires, Dirección de Turis-
piso, Tel.: (01) 322-2805/6, Fax
del Patronato de Turismo, Plaza
Parador de Turismo, Carretera
adores de España, central de
adrid, Tel.: (91) 5590069.

Por Graciela Cutuli

MEZCLA DE TRADICIONES E INFLUENCIAS NORTEAMERICANAS

Navidad a la mexicana

Cuando la noche de diciembre cae sobre el Zócalo, los viejos edificios administrativos y los austeros palacios coloniales recuperan su inocencia. La Navidad se acerca. Las antiguas piedras rivalizan en colores con el árbol de Navidad que echa destellos, de pie sobre la plaza, frente a la catedral. Y la bandera mexicana gigantesca que flamea sobre todos ellos también forma parte de la fiesta: sus colores parecen haber sido elegidos para Navidad, verde, rojo y blanco, como el verde de los pinos que se amontonan en las esquinas esperando compradores, como el rojo de la estrella federal –la flor que simboliza la Navidad en México– y como el blanco de la nieve que cubre la abundante imaginería popular sobre la fiesta cristiana.

Desde la Plaza de la Constitución, por la comercial calle Tacuba o el elegante Paseo de la Reforma, que sube hasta el Bosque y al Castillo de Chapultepec, hasta los barrios más desfavorecidos, toda la ciudad de México festeja Navidad, mezclando las últimas importaciones llegadas del Norte con los ritos heredados de la colonización de los españoles, hace más de 500 años. Así, el Niño Dios se confunde poco a poco con Santa Claus, y "Rudolf, el reno de nariz roja", ya es un personaje popular entre los chicos, estos mismos chicos que integran las posadas y se mueren por romper las coloridas piñatas.

Todas las casas, hasta las más humildes, tienen su guirnalda y su pesebre. Todas las calles, hasta las más alejadas del centro, hacen esfuerzos para recibir "la buena nueva del nacimiento del Niño Dios". Los barrios populares perpetúan con más fuerza las tradiciones mexicanas, en tanto que en las calles más chic de la Zona Rosa o de Polanco se hacen sentir con más fuerza las importaciones yanquis. Ahí la Navidad se festeja en "spanglish", los villancicos dejan poco a poco su lugar a los "carols", y los Reyes Magos se dejan ganar de mano unas dos semanas por Santa Claus en su trabajo de repartir regalos. Sin duda, el espíritu cosmopolita de la Zona Rosa tiene bastante que ver con este fenómeno.

Tanto por la influencia de los "gringos" del norte como por la fuerza de sus propias tradiciones, la Navidad en México es una de las más bellas de Latinoamérica.

Navidad y la Guadalupe

Para los extranjeros, la efervescencia de la Navidad en México puede comenzar un 12 de diciembre, el día de la Virgen de Guadalupe, para acelerar el ritmo a partir del 16, cuando empiezan a aparecer las posadas en las calles. De hecho, todo el fin de mes es una sucesión de fiestas: posadas, pastorales, Nochebuena, Navidad, los Santos Inocentes, y Año Nuevo. El período navideño se alarga además hasta el Día de Reyes, ya en enero. La Virgen de Guadalupe, santa patrona de México, se festeja con procesiones, cantos y grandes fiestas populares. Frente a la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, con sus casi tres siglos a cuestas (y cerrada al público, ya que sus cimientos están casi hundidos, como muchos otros monumentos en México), miles de fieles llegan para rendirle homenaje, acompañados en sus devociones por innumerables mariachis que vienen a ofrecer sus serenatas a la Virgen. En los suburbios, los vecinos forman sus procesiones hacia la iglesia del barrio, ellos también acompañados por mariachis. Unos cuatro días después de la fiesta de la Virgen de Guadalupe, las procesiones en su honor son reemplazadas por otras de un género diferente: las posadas. Durante nueve días, desde el 16 hasta el 24 de diciembre, distintos grupos recorren las calles, simbolizando la búsqueda de asilo por parte de María y José. Tradicionalmente estas posadas, cuyos personajes son justamente María, José, los Reyes Magos, los pastores y los ángeles, deben golpear a las puertas y pedir hospitalidad en las casas. Pero éstas no se abrirán hasta la última noche, para dejar entrar sobre todo a los familiares y amigos que se reúnen a celebrar la Nochebuena.

"Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central."
Copia expuesta en la Avenida Juárez del mural de Rivera.

La Alameda central

En cada casa, los pesebres se adornan con estrellas federales, la flor que los mexicanos llaman "nochebuena", guirnaldas multicolores y, sobre todo, las famosas piñatas. Este gran recipiente de arcilla, relleno de juguetes, monedas y golosinas, hace relamerse a todos los chicos. Sin embargo, tendrán que esperar hasta la Nochebuena para poder golpearla con un trozo de madera y hacerla estallar, para poder recibir por fin todas las sorpresas que contiene. Y como en los países anglosajones, donde "Santa" no lleva juguetes sino a los niños buenos, sólo los mexicanitos que mejor se hayan portado pueden (al menos, según la letra de la tradición) romper la dura cáscara de barro de la piñata.

Durante esos nueve días que preceden la Nochebuena, todo México vive en la fiebre de Navidad. En las esquinas de cada calle los vendedores ambulantes ofrecen gorros de Papá Noel y juguetes para los parientes menos previsores, mientras los más indigentes piden moneditas que hacen tintinear en sus pequeñas alcancías de plástico. En el centro, los vendedores desbordan por las veredas y las plazas públicas. En la Zona Rosa, los coros se reúnen en torno a los árboles para cantar villancicos, que suelen ser traducciones de los "carols" norteamericanos más conocidos. Los mariachis de la Plaza Garibaldi ven con satisfacción cómo aumenta su clientela, y entonces agregan algunas melodías de Navidad a sus repertorios. En toda la ciudad, las pastorelas recrean la eterna lucha en-

Datos útiles

Para tener en cuenta: En estas últimas semanas, "El Niño" le está haciendo pasar a México algunos rigores climáticos dignos de un record. Nevó en algunos estados del norte, por ejemplo, por primera vez en más de 110 años. Al norte de la capital, la nieve cae por primera vez desde hace unos 30 años. El centro de México, además, tembló con temperaturas que se acercaron a 0 grado en estos últimos días. Pero, como en las pastorelas, el mal y el bien están relacionados, y estas temperaturas fuera de lo común permiten a los habitantes de Ciudad de México admirar su ciudad bajo un cielo radiante, en lugar del smog gris que la cubre el resto del año.

Alojamiento y comidas: La mejor zona de la capital para elegir hotel es la Zona Rosa, donde se concentran numerosos hoteles de distintas categorías y precios, y donde existen numerosas atracciones callejeras en Navidad. Desde el galería Plaza (Hamburgo 195), con 435 habitaciones y suites (entre 100 y 200 dólares la noche, habitación doble), el Century (Liverpool 152), con bañeras de mármol en las habitaciones (unos 100 dólares la noche el cuarto doble), el Kristal Zona Rosa (Liverpool 155, unos 100 dólares la noche por habitación doble), hasta el Casco de Quiroga (Londres 15), un hotel de estilo mexicano antiguo, con linda decoración y precios muy razonables (unos 30 dólares la noche, habitación doble). La Zona Rosa, además, tiene la mejor selección de restaurantes de la ciudad. Los precios varían según la categoría de cada restaurante, pero son en general baratos para los bolsillos argentinos (calcular unos 15 dólares por persona en los mejores lugares).

tre el bien y el mal. Y si en los barrios es una tradición más familiar, las pastorelas del centro –como las de la Alameda– son representadas por actores profesionales.

Sin duda el paseo obligatorio para las familias durante estas fiestas es la Alameda central. A la altura del hemiciclo a Juárez, un monumento erigido en memoria del prócer mexicano Benito Juárez, la Alameda es sede de numerosos conciertos y espectáculos callejeros los domingos por la tarde durante todo el año. Pero en diciembre, cuando las fiestas de Navidad se acercan, las veredas de la Alameda y la Plaza de la Solidaridad cobran más vida, ocupadas por clowns, espectáculos de marionetas, juglares, vendedores de pelotas y de confites, que se unen en una abigarrada procesión con los numerosos Papá Noel y otros tantos Reyes Magos. Además, desde hace pocas semanas se puede admirar una copia del célebre mural de Diego Rivera "Sueño de una tarde dominical en la Alameda central". Este fresco adornaba un hotel destruido por los terremotos de hace más de una década, pero la obra pudo ser salvada y desde entonces se expone en un pequeño museo de la Plaza de la Solidaridad. Desde este mes de diciembre, una nueva copia al aire libre –que se levanta en el mismo lugar donde se encontraba antiguamente dentro del hotel– permite a los paseantes de la Alameda admirar una de las obras maestras del prolífico Rivera.



Vista del Zócalo y sus edificios especialmente decorados para esta Navidad.
Durante los nueve días que preceden la Nochebuena, todo México vive la fiebre de Navidad.

Música navideña

Si los "carols" norteamericanos han dado la vuelta al mundo, en todos los idiomas, cantados por todos los chicos del planeta en período navideño, no deben hacer olvidar que hay mucha buena música para esta época, desde Antillas hasta Escandinavia y desde Latinoamérica hasta Africa.

Muy populares actualmente, con orquestaciones muy bailables, son también las grabaciones de los villancicos más famosos de Europa que se producen en las Antillas. Guadalupe y Martinica se inclinan por los villancicos en francés, mientras las otras islas los cantan en español, y Jamaica lo hace en reggae y en inglés. Una grabación recomendable es "Noel aux Antilles", del conjunto Come Bak Vikin, un popurrí de los mejores temas franceses y españoles.

Quedándonos en latitudes tropicales, incursionamos en México, donde la Navidad cobra una particular importancia y donde los grandes intérpretes (sin olvidar conjuntos de mariachis) lanzan cada año sus propias versiones. Este año le tocó a Tatiana, una cantante que grabó un CD con versiones "dance" de los más famosos temas ("Santa Claus llegará", "Blanca Navidad", "Rodolfo el reno", "El niño del tambor"). En la escena "world" no hay que perderse la reciente grabación de la fundación norteamericana Special Olympics, que reúne algunos de los mejores intérpretes actuales de Africa y América latina. La perla de este disco es la canción inédita de Cesaria Evora, la estrella caboverdiana, "Hoje e Natal". También hay que mencionar la versión de Rubén Blades de "Jingle Bells" y una espléndida grabación de Gilberto Gil y Caetano Veloso, "Boas festas".



Un bazar navideño en el Barrio San Angel.
Se mezclan los productos típicos con los llegados del Norte.

El Caribe empieza en Aruba

A pocos kilómetros de la costa venezolana, Aruba ofrece playas, sol, arrecifes y barreras coralinas. Su costa es ideal tanto para los buceadores expertos como para los principiantes.

Desde que en 1975 se independizó el Surinam –en el nordeste sudamericano—, las Antillas Holandesas son los únicos territorios fuera de Europa que forman parte del reino de los Países Bajos. Son seis pequeñas islas que están divididas en dos grupos: San Eustaquio, Saba y un tercio de Saint Marteen al norte, mientras que al sur, bordeando la costa venezolana, se extienden Aruba –parcialmente autónoma desde 1986–, Curacao y Bonaire. Se puede decir que en estas últimas es donde "comienza" el Caribe.

De estas tres últimas islas, Aruba se lleva lo mejor en lo que a playas respecta. A lo largo de la isla, la costa presenta extensas franjas de arena blanca. Las playas del litoral oeste, de aguas más tranquilas, son las que atraen a mayor cantidad de turistas. Entre las playas, Manchebo es una de las más hermosas de la isla, para llegar hasta allí hay que tener en cuenta que el "nudismo" es una de sus características. Cerca de allí, las playas Palm o Eagle Beach son opciones más acordes para practicar deportes náuticos. Al otro lado, en el noroeste, Boca Prins cuenta con un perfil más virgen y salvaje que las playas de la región occidental. Allí, una de las atracciones es observar a los arubianos deslizarse por las grandes dunas. También se puede, caminando, explorar la costa acantilada donde las olas golpean con fuerza las rocas.

Los hoteles de la costa sur occidental están muy bien equipados. Casi la mayoría de ellos cuentan con acceso directo a las playas y las habitaciones tienen, en su gran mayoría, vista al mar. Desde la zona hotelera de Aruba se tiene a mano la isla Sonesta y la coralina De Palm, sitios especiales para las excursiones de un día que se brindan con la posibilidad de hacer buceo. Es que Aruba se ha tomado en serio el tema del buceo, por eso es que en los hoteles y las playas se puede encontrar una variada oferta de máscaras, tubos y todo el equipamiento necesario para este deporte, así como especialistas que brindan las primeras lecciones para poder disfrutar del agua cristalina y la fauna marina.

La temperatura del agua, el color, la fauna marina, la seguridad, la profundidad y los servicios hacen de Aruba un lugar especial para el buceo, tanto para los especialistas como para los que hacen sus primeras armas en la materia. Para los que se calzan el tanque por primera vez, la apacible y mansa playa de Arashi, en el noroeste, es ideal. Los más expertos ya saben dónde se hallan los buenos sitios para bucear. Para los que ya han pataleado bastante bajo el mar se halla en las aguas más movidas de Aruba el ya centenario buque naufragado "California", trágicamente famoso por haber recibido las señales de auxilio del "Titanic". Cerca de allí, en el arrecife Malmock, se encuentra el "Antilla", un carguero alemán de aspecto imponente. La lista es extensa: las rocas de Curadero, el naufragio del "Rum Runner", los arrecifes Harbour o Sonesta, los barcos "Tugboat" o el "Jane Sea Freighter", además de decenas de arrecifes o puentes naturales de roca y coral. Es imprescindible, además de los tanques y patas de rana, tener un buen asesoramiento sobre los lugares en los que el buceador se puede aventurar de acuerdo con su nivel de práctica y experiencia.



Palmeras, arena y mar. Aruba es el Caribe a pleno.
La isla es perfecta para convertirse en un deportista náutico.

Sus vecinas antillanas

Al sudeste de Aruba se encuentra Curaçao, la mayor de las Antillas Holandesas. Es la isla más cosmopolita de la región, con una población que supera los 150.000 habitantes. En su capital, Willemstad –una típica ciudad holandesa colonial–, se destaca el mercado flotante, al que arriban barcazas colombianas y venezolanas a ofrecer sus productos. En sus calles se levanta también la sinagoga más antigua de América, construida en 1651 y que aún es utilizada por sus fieles. Más allá de la capital se encuentran las playas, los parques marinos y los sitios donde se expende el famoso licor que lleva el nombre de la isla.

La tercera isla de las Antillas Holandesas del sur es Bonaire. Esta tiene una infraestructura hotelera menor que sus vecinas y sus playas se distinguen por ser cortas y escarpadas. Las playas más importantes de esta pequeña isla son Boca Slagbaai y Funchi, ambas dentro del Parque Nacional Washington-Slagbaai, en las que se puede practicar snorkelling. La capital de la isla es Kralendijk, un poblado pequeño y apenas habitado por 3000 personas que viven en medio de un ambiente apacible en coloridas viviendas. La Boca Onima es un lugar que cuenta con una costa alta y acantilada, en donde se encuentra una cueva con vestigios de los indígenas arawacos, quienes se encontraban en la región a la llegada de los conquistadores españoles.

Además del mar y la playa, Aruba tiene otras opciones. Entre las atracciones históricas figuran el fuerte Zoutman y la torre Guillermo III, donde funciona el Museo Histórico de Aruba, que contiene piezas desde el período prehistórico hasta el colonial. La capital, Oranjestad, también es muy atractiva para el turista. La Iglesia Protestante de la ciudad es un edificio antiguo que merece ser visitado. La ciudad ha sido embellecida en los últimos tiempos, de la mano de auge turístico, por el rescate y el cuidado de la arquitectura colonial holandesa de colores como el rosa, celeste, amarillo, lucidos principalmente en tonos pasteles. Para ir de compras y distraerse, el Harbourtown Market es uno de los sitios más animado de la ciudad. También se encuentra cerca –en realidad todo es cerca en la pequeña Oranjestad– el parque Wilhelmina, un jardín bien arbolado y con bellas flores que se encuentra paralelo al mar.